

# Aportes de Jorge Urrutia Blondel a la literatura musical chilena<sup>1</sup>

por María Ester Grebe

## I. INTRODUCCION

Mucho adeudan los músicos y musicólogos chilenos a quienes impulsaron, orientaron y sentaron las bases de nuestra vida musical. A quienes trazaron, con visión certera e infatigable tesón, el perfil inicial de nuestras actividades e instituciones, posibilitando su actual desarrollo. Entre ellos, destaca el músico Jorge Urrutia Blondel por sus significativos aportes canalizados en cuatro direcciones: composición, literatura musical, docencia y labores directivas universitarias. Dado que su labor temprana se desarrolla a partir del tercer decenio de nuestro siglo —etapa crucial del devenir histórico-musical chileno—, ella se identifica con la gesta organizadora de la Sociedad Bach, cuya misión cultural, altruista y generosa fecundó nuestra vida musical rindiendo frutos valiosos y, quizás, definitivos<sup>2</sup>.

Es nuestro propósito actual describir y evaluar los aportes de Jorge Urrutia Blondel en el campo de la literatura musical chilena, tarea no del todo sencilla dada la abundante cantidad de sus escritos sobre música publicados a partir de 1925<sup>3</sup>, a los cuales se suman diversos trabajos inéditos, concluidos o en marcha. A nuestro juicio, la evolución de dichas obras constituye un paradigma del desarrollo histórico de los intereses y motivaciones que inspiraron a los músicos chilenos a lo largo de cuatro o cinco decenios de nuestro siglo.

---

<sup>1</sup>Respondiendo a su uso internacional vigente, hemos empleado el término *literatura musical* en su significado más amplio, implicando todos los géneros y especies de escritos musicales —tales como ensayo, crítica, crónica o reseña—, como también la investigación musical propiamente tal. Debemos recordar que *escribir sobre música* no es siempre equivalente a *investigación musical*. Es posible clasificar un escrito sobre música como trabajo de investigación siempre que aplique el método científico y cumpla con ciertos requisitos básicos, entre los cuales destacamos los siguientes: procedimientos sistemáticos y consistentes; datos confiables y reproducibles; y resultados circunscritos y verificables. Estas consideraciones explican la elección del término *literatura musical*, el cual posee la virtud de englobar adecuadamente la totalidad de los escritos sobre música de Jorge Urrutia Blondel.

<sup>2</sup>Cabe señalar que la "batalla estética" de la Sociedad Bach sufrió la influencia de ciertas tendencias reactivas de su época, ya sea a favor o en contra de ciertos repertorios musicales. Consúltese al respecto a Domingo Santa Cruz (1950-1951: 8-62).

<sup>3</sup>La autora del presente artículo ha revisado detalladamente 38 publicaciones de Jorge Urrutia Blondel.

Debido a su multifacética personalidad y múltiples intereses artísticos e intelectuales, la obra de Jorge Urrutia Blondel cubre una amplia gama de géneros y tópicos. Una intención explícita de divulgación predomina en la mayor parte de sus trabajos tempranos, los cuales intentan deliberadamente "alivianar para divulgar"<sup>4</sup>. Con este fin, utiliza diversos géneros tales como la crónica, crítica y ensayo; la reseña y nota necrológica; sumándose a ellos sus numerosos discursos y conferencias<sup>5</sup>. En estos trabajos, es fácil entrever su meta orientadora y formativa dirigida a encauzar a un público culto hacia una apreciación refinada y selectiva de los patrimonios musicales europeo y chileno. No obstante, todo ello es un anticipo o preámbulo de obras de mayor peso y envergadura que, a nuestro juicio, constituyen su principal aporte musicológico: sus investigaciones ulteriores sobre música chilena tanto docta como folklórica.

El universo de estudio del presente trabajo se circunscribe a 38 publicaciones del autor, las cuales abarcan un extenso periodo de 49 años (1925-1973). Salvo escasas excepciones, no han sido incluidos —por razones metodológicas— aquellos trabajos de índole periodística publicados por el autor bajo el seudónimo de "Dr. Clavecín" en órganos de la prensa chilena; como tampoco los trabajos inéditos concluidos o en marcha<sup>6</sup>, cuyas referencias serán presentadas oportunamente en la bibliografía final. Se han agregado al antedicho universo de estudio, algunos trabajos publicados por otros autores que se refieren específicamente a la obra de Jorge Urrutia Blondel<sup>7</sup>.

En la elección y adaptación de la metodología y técnicas del presente trabajo, se ha tomado en cuenta las características e intenciones implícitas y explícitas de la obra de Jorge Urrutia Blondel. Por consiguiente, se ha ajustado flexiblemente nuestra línea de trabajo global a las peculiaridades de su universo de estudio, del cual han derivado las líneas directrices que guían su contenido y forma. Por tanto, se ha elegido una orientación metodológica general inductiva que aplica, en un nivel específico, los métodos descriptivo y comparativo. Como es usual en este tipo de trabajos, las técnicas bibliográficas se emplean como recurso básico de compilación y confrontación de datos empíricos.

<sup>4</sup>Es cita textual de una opinión expresada por Jorge Urrutia Blondel a la autora del presente artículo en una entrevista sostenida en el mes de enero del presente año.

<sup>5</sup>Sólo parte de dichos discursos y conferencias están publicados, permaneciendo una mayoría de ellos aún inéditos.

<sup>6</sup>Entre sus principales trabajos en marcha debe mencionarse cuatro libros sobre los músicos Isidora Zegers, Federico Guzmán, Guillermo Frick y José Zapiola. A ellos se suman tres libros sobre los tópicos siguientes: Danzas Rituales de Chile (2 vols.), Estructuras de la Música Folklórica Chilena y Precursores de la Investigación Musical Chilena.

<sup>7</sup>Nos referimos en particular a los aportes de Vicente Salas Vív (1959: 162-163) y Alfonso Letelier (1970: 26-33).

## II. LA OBRA: LINEAS DE TRABAJO Y EVOLUCION DE CONTENIDOS

Para los efectos del presente trabajo, se ha agrupado los escritos de Jorge Urrutia Blondel en tres categorías, según los tópicos tratados. Ellos son:

	<i>Nº de publicaciones</i>
1. Generales: música y músicos extranjeros	11
2. Chilenos: 2.1 música y músicos doctos	18
2.2 música tradicional	5
3. Misceláneos	4

A través de sus artículos, se van configurando gradualmente tres líneas de trabajo:

1. La primera se desarrolla entre 1925 y 1971, aunque su mayor productividad se ubica entre 1925 y 1935. Su meta explícita es la divulgación de los valores del arte musical europeo de su tiempo a través de un grupo selecto de exponentes: Bach y Beethoven; Dukas, Debussy, Ravel y Stravinsky. Complementan este grupo, dos amenas crónicas de viaje relativas a actividades musicales y de educación musical en el Viejo Mundo<sup>8</sup>.

2. La segunda línea de trabajo es cultivada a partir de 1934, prolongándose hasta el presente<sup>9</sup>. Es la más fecunda e incluye artículos breves y monografías extensas sobre músicos chilenos doctos de los siglos XIX y XX. De su pluma, surgen sucesivamente algunas de las personalidades musicales más representativas de antaño —tales como José Zapiola, Isidora Zegers, Guillermo Frick y Federico Guzmán; y, paralelamente, aquellas de sus contemporáneos Alfonso Leng, Domingo Santa Cruz, Próspero Bisquertt, Carlos Isamitt, Carlos Lavín, Alfonso Letelier, Gustavo Recerra y Juan Amenábar, entre los principales. Es éste su cauce productivo que denota mayor continuidad y persistencia, representado hasta el momento por 18 trabajos publicados.

3. La tercera línea de trabajo se circunscribe a trabajos publicados entre 1958 y 1968, proyectándose hasta nuestros días a través de algunas obras inéditas actualmente en preparación. Incluye cinco publicaciones que versan sobre música tradicional chilena y tópicos relacionados. Ellas denotan una variada gama de intereses que reflejan las muchas inquietudes de su au-

<sup>8</sup>Consúltese a Urrutia (1932: 8-10 y 1933: 9-12; y, además, 1971: 15-29).

<sup>9</sup>Nos referimos a cuatro de los siete libros en preparación mencionados en la nota a pie Nº 6.

tor: la música pascuense, la utilización de la música tradicional en la música culta, los aportes del etnomusicólogo argentino Carlos Vega, y las danzas rituales de Chile. Con este último aporte, representado por dos extensos y proliferos trabajos de investigación, culmina este ciclo breve pero significativo de publicaciones sobre la música chilena de la tradición oral.

El grupo de artículos denominado *misceláneo*<sup>10</sup> no constituye por sí mismo una cuarta línea de trabajo, ya que contiene artículos livianos de orientación periodística sobre tópicos artísticos no musicales de índole variada. Incluyen desde las meditaciones sobre problemas estéticos hasta la crítica literaria y de cine<sup>11</sup>.

En síntesis, es posible advertir en la trayectoria de Jorge Urrutia Blondel un tránsito de intereses y motivaciones que van desde la música europea hacia la chilena; y desde un afán divulgativo hacia otro de investigación propiamente tal. Su contribución principal reside en sus significativos aportes en pro de la divulgación y conocimiento de los valores de la música chilena docta y tradicional, lo cual constituye lo medular de su productividad<sup>12</sup>. A continuación nos ocuparemos de describir y comentar sucintamente algunos de sus aportes capitales agrupados en las tres líneas de trabajo previamente descritas.

### 1. *Divulgación del arte musical europeo de su tiempo*

Cumpliendo con los objetivos de las instituciones privadas y públicas a las cuales brindaba su colaboración —tales como la Sociedad Bach y algunos organismos estatales—, Jorge Urrutia Blondel emprende una labor divulgativa empleando en su transcurso algunos medios de comunicación disponibles en su época: radio, prensa, revistas artísticas, conferencias y charlas dirigidas tanto a un público general como a especialistas.

Sus contribuciones de mayor relevancia dentro de esta línea de trabajo están representadas por once artículos: ocho de ellos editados entre 1927 y 1935 en las antiguas revistas *Marsyas*, *Aulos* y *Revista de Arte*; y dos posteriores publicados en *Revista Musical Chilena* en 1960 y 1971, respectivamente. Sólo dos de los once están dedicados a músicos del pasado y los nueve restantes a temas relacionados con música y músicos franceses o residentes en Francia, o bien a crónicas informativas o de viaje. Como tenden-

<sup>10</sup>Dicho grupo es revelador de la multiplicidad de intereses artísticos e intelectuales de Jorge Urrutia Blondel.

<sup>11</sup>Deben agregarse en este grupo los escritos privados inéditos dirigidos a miembros de la Sociedad Bach en lenguaje versificado, de carácter festivo, humorístico y arcaizante.

<sup>12</sup>Según una comunicación personal de Jorge Urrutia Blondel, su labor reciente de divulgación aporta una cantidad aproximada de 70 programas de una hora semanal en la ex Radio IEM de la Universidad de Chile, entre 1975 y 1976.

cia general, se aprecia la proyección de un espíritu selectivo muy personal orientado tanto por sus experiencias formativas europeas como por las metas predilectas de la Sociedad Bach.

Sus dos artículos sobre músicos germanos del pasado enfocan respectivamente la obra sinfónica de Beethoven y la importancia de Juan Sebastián Bach en la evolución musical de nuestro país. El primero de ellos (1927a)<sup>13</sup> comenta algunos aspectos estilísticos y formales de las nueve sinfonías de Beethoven, abordando en particular el desarrollo de su instrumentación. El segundo trabajo (1935a), focaliza el movimiento estético europeo de "retorno a Bach" y sus ecos en Chile durante las primeras décadas del siglo xx. Revisa los antecedentes históricos del interés chileno por Bach y sus principales consecuencias: inclusión de su música en calidad de adiestramiento técnico en los programas de piano del Conservatorio Nacional, a partir de comienzos del siglo xx; nacimiento de la Sociedad Bach, en 1917 y el consiguiente "descubrimiento chileno" de Bach; estreno del *Oratorio de Navidad*, en 1925; aumento del interés por conocer, estudiar y ejecutar a los clavecinistas antiguos; y estreno parcial de la *Pasión según San Mateo*, en 1934. El interés de Jorge Urrutia Blondel por el movimiento musical germano se manifiesta, asimismo, en sus dos comentarios breves (1932-1933) sobre el estado de la Educación Musical en Alemania hacia 1930, en los cuales focaliza principalmente la figura de Fritz Joede, eminente musical alemán.

No obstante, el énfasis de sus aportes de divulgación musical se centra en las figuras contemporáneas de Debussy, Ravel, Dukas y Stravinsky. Captamos en sus correspondientes estudios una motivación muy personal de Urrutia guiada ya sea por su orientación estética —en el caso de Debussy y Ravel—, por su gratitud al maestro Dukas —de quien fue discípulo en París—, o por su admiración a uno de los músicos más sobresalientes de su época: Igor Stravinsky.

Un breve comentario bibliográfico (1927b) sobre las contribuciones de Debussy en el terreno de la crítica musical, lo llevan a elegir como objeto de estudio, tanto un segmento del libro de Frédéric Hellouin sobre los críticos musicales franceses<sup>14</sup>, como también una compilación de escritos crítico-musicales del propio Debussy<sup>15</sup>. Urrutia concluye que los juicios de Debussy son reveladores de su personalísima posición estética y están teñidos por sus propias simpatías y antipatías. La figura de Debussy reaparece junto a la de Du-

<sup>13</sup>Los años de publicación que se dan como referencias entre paréntesis, desde aquí en adelante, pueden cotejarse con los datos proporcionados en la *Lista Cronológica* de publicaciones de Jorge Urrutia Blondel, incluida al final del presente artículo.

<sup>14</sup>Consúltese su libro *Essai de Critique Musicale*, París, 1905.

<sup>15</sup>Se trata de *Monsieur Croche Antidilettante*, el cual contiene una selección de artículos de Debussy escritos en 1917 y publicados como obra póstuma en París, en el año 1921.

kas, y otros músicos contemporáneos, en otro de sus trabajos (1927c), que comenta la influencia ejercida por las obras literarias de Maurice Maeterlinck en la creación de obras dramático-musicales —tales como *Pelléas et Mélisande* y *Ariane et Barbe-Bleue*. Dos artículos adicionales prosiguen la tarea de divulgar los valores de la música francesa: uno (1927d), destinado a esbozar un perfil de la posición creativa neoclasicista de Maurice Ravel y sus enlaces estéticos con la obra de Debussy y de los clavecinistas franceses (del siglo XVIII: Couperin y Rameau<sup>16</sup>; y el otro (1935b), un homenaje póstumo a Dukas —compositor y maestro de composición musical francés— recordándose algunos aspectos relevantes de su personalidad y obra, labor docente, orientación estética y posición en la música francesa de su tiempo.

Pero, en verdad, es la personalidad cosmopolita y universal de Igor Stravinsky la que ha ocupado la atención preferente de Jorge Urrutia Blondel en tres de sus trabajos de corte divulgativo, separados por amplios lapsos (1927e, 1960 y 1971b). En el primero de ellos, comenta brevemente y en líneas generales el aporte innovador de este eminente músico en el arte musical de su tiempo, destacando los cambios estilísticos y técnicos de sus obras iniciales hasta 1927<sup>17</sup>. El segundo artículo refleja el impacto de la visita de Stravinsky a Chile, en agosto de 1960. Utilizando paralelamente recuerdos propios y comunicaciones personales de otros músicos chilenos, comenta tanto algunos aspectos relevantes de su personalidad en su doble aspecto físico e intelectual, como las actividades y temas tratados durante su breve permanencia en Santiago de Chile. Y, por último, un cálido homenaje póstumo al músico con ocasión de sus funerales solemnes en Venecia, es incluido en la parte final de un tercer artículo, que describe las etapas de un viaje por Europa durante 1971.

## 2. *Divulgación e Investigación sobre Música Chilena Docta*

Una vez que el arte musical fue incorporado definitivamente a la Universidad de Chile —primero en 1929 como parte integral de la Facultad de Bellas Artes y luego en 1948 como Facultad independiente de Ciencias y Artes Musicales<sup>18</sup>— quedaron trazadas explícitamente las metas del quehacer musical académico, destacándose entre ellas la divulgación y expansión de los valores de la música chilena docta. Es así como, obedeciendo a esta importante misión, Jorge Urrutia Blondel inicia una vasta y fecunda labor que

<sup>16</sup>A este artículo debe agregarse un comentario periodístico temprano titulado "Maurice Ravel y la Música Acuática", el cual es, a nuestro juicio, revelador del personal estilo literario de Jorge Urrutia Blondel.

<sup>17</sup>Este artículo, publicado originalmente en *Marsyas* (Santiago de Chile), fue reeditado un año después en la revista *Orientación: Arte, Crítica y Literatura* (Buenos Aires).

<sup>18</sup>Consúltense al respecto a Santa Cruz (1959: 5-16 y 1948: 3-5).

cristaliza en 18 trabajos publicados a lo largo de 40 años (1934-1973). Ellos incluyen desde artículos breves hasta monografías extensas sobre compositores chilenos, incluyendo, asimismo, algunos tópicos generales sobre música chilena. Sus intereses se desdoblán en dos cauces paralelos: la música chilena docta de los siglos XIX y XX<sup>19</sup>.

## 2.1 Trabajos sobre Música Chilena Docta del Siglo XIX

Cuatro figuras relevantes del romanticismo musical chileno del siglo XIX emergen con trazos destacados de la pluma de Jorge Urrutia Blondel: José Zapiola, Isidora Zegers, Guillermo Frick y Federico Guzmán. Esta respetable tetralogía se inicia en 1937 con una obra en la cual se cita, describe y comenta los contenidos de *Memorias de Treinta Años (1810-1840)* de José Zapiola. Surgen así diversos episodios conectados con la vida de este músico chileno tan representativo del albor de nuestra Independencia; su aprendizaje musical; sus labores de creación musical y dirección orquestal; sus viajes y actividades en pro de la educación musical chilena; su nombramiento como presidente del Conservatorio Nacional y como maestro de capilla de la Catedral de Santiago; su fundación de la primera publicación chilena sobre música, titulada *El Semanario Musical*. Se destaca su espíritu crítico a través de citas de sus escritos que revelan su pensamiento liberal<sup>20</sup>.

Sobre doña Isidora Zegers (1803-1869), Urrutia ofrece dos trabajos de distinta orientación. El primero de ellos (1969a) consiste en un breve comentario o nota recordatoria que condensa datos acerca de la vida y obra de esta prominente figura de nuestra historia musical. Dicha contribución no es sino una preparación a un trabajo mayor (1971a) en el cual se desarrolla ampliamente la biografía y actividades musicales de la Sra. Zegers, destacándose su aporte a la vida musical chilena; su triple aspecto de cantante, compositora y fundadora del Conservatorio Nacional de Música; su impulso a sociedades y publicaciones musicales chilenas.

Con dos monografías publicadas en el mismo año (1970 a y b) culmina este grupo de trabajos histórico-musicales: la primera de ellas sobre Guillermo Frick (1813-1905), músico alemán radicado en Chile; y la segunda sobre Federico Guzmán (1827-1855), uno de los más versátiles músicos chilenos del siglo XIX.

<sup>19</sup>Para los efectos del presente trabajo, se han utilizado 7 publicaciones sobre música docta del siglo XIX y II sobre el siglo XX.

<sup>20</sup>Otra contribución de Jorge Urrutia Blondel a la historia musical chilena consiste en su colaboración incluida en el libro de Eugenio Pereira Salas, titulado *Los Orígenes del Arte Musical en Chile* (1941), consistente en pequeños comentarios analíticos sobre los siguientes géneros: villancicos coloniales (p. 55), música para la virgen y santos (pp. 56-58), Isidora Zegers y su música (pp. 102-103), y el Himno de Yungay (p. 109).

El trabajo sobre Guillermo Frick destaca su "figura polifacética, rica en intereses y labores diversas" (1970a:2), puesto que este músico desarrolló en Valdivia diversas actividades propias de la colonización alemana del sur de Chile, entre las que se cuentan "madereras, constructoras, profesoras, agrícolas, culturales, etc." (*loc. cit.*). Luego de proporcionar algunos datos biográficos, el estudio se centra en su labor composicional y sus actividades como director de coro, pianista y director orquestal; y en los géneros musicales cultivados por el músico valdiviano y su estilo. Aporta un perfil general de la vida y obra de un músico que logró convertir "a Valdivia en un verdadero centro musical de su época" (*loc. cit.*). Sus datos empíricos sobre Frick derivan de documentos primarios recogidos en Valdivia por Urrutia, consistentes en fotografías, recuerdos, cartas, recortes y partituras musicales, amén de informaciones verbales de algunos descendientes de este músico.

El estudio gemelo sobre Federico Guzmán<sup>21</sup> obedece a una orientación similar, aunque alcanzando mayores dimensiones, prolijidad y profundidad. Una detallada biografía del músico es complementada por datos genealógicos y migratorios de sus progenitores. En su vida de artista, Urrutia distingue cinco épocas: 1) formación musical y labor nacional como intérprete, compositor y profesor; 2) labor de concertista, estudios superiores de música y publicación de sus obras de París; 3) retorno a Chile y su transformación en ídolo de salones de artistas e intelectuales; 4) residencia de siete años en Lima desarrollando labores musicales diversas, regreso a Chile a raíz de la Guerra del Pacífico y breve estada en Río de Janeiro; y 5) retorno a París, donde muere en 1885. Se describen y comentan algunas de las características generales, tanto estilísticas como formales, de su obra para piano y para canto y piano, dividiéndose la primera de ellas en cuatro categorías: danzas de salón, trozos virtuosísticos de concierto, arreglos de conocidos trozos de ópera y piezas de carácter. Concluye que Federico Guzmán "sobresale realmente destacado entre los músicos nacidos en el país que actuaron en las décadas centrales" del siglo XIX (1970b:25).

Esta serie de estudios sobre músicos doctos del romanticismo chileno se condensa en "La Música en el Siglo XIX", capítulo a cargo de Urrutia incluido en la obra de Samuel Claro y Jorge Urrutia Blondel *Historia de la Música en Chile* (1973). En dicho capítulo se ofrece una síntesis de los principales acontecimientos, tendencias y personalidades de la música chilena del siglo XIX, ordenados cronológicamente, incluyéndose, asimismo, breves estudios biográficos de cinco músicos representativos: Guillermo Frick, Federico Guzmán, Aquinas Ried, José Zapiola e Isidora Zegers.

---

<sup>21</sup>Dicho estudio fue presentado en calidad de discurso de incorporación a la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile en 1969.

## 2.2 Trabajos sobre Música Chilena Docta del Siglo XX

Siete son las figuras relevantes de la creación musical chilena contemporánea que concentran la motivación y predilección de Jorge Urrutia Blondel por la música y músicos de su época y ambiente. En orden cronológico, ellos son: Alfonso Leng, Domingo Santa Cruz, Próspero Bisquertt, Carlos Isamitt, Carlos Lavín, Alfonso Letelier y Gustavo Becerra<sup>22</sup>.

La obra de Alfonso Leng marca el rumbo y orientación inicial de este ciclo con un primer artículo que data de 1934, el cual ofrece una revisión completa de su obra compuesta entre 1900 y 1934, captando sus características principales y aspectos estilísticos claves para su comprensión cabal. Incluye reflexiones sobre el sentido de su quehacer creativo; su posición peculiar frente a la composición musical y al "modernismo" contemporáneo; los factores culturales decisivos en su expresión; su predilección por la pequeña forma. En este estudio —a la vez incisivo y sobrio— se sintetizan conceptos centrales que permiten descubrir la esencia de la trayectoria creativa de Leng. En un trabajo posterior (1957b) la personalidad y obra de este músico es captada en forma profunda e incisiva mediante un grupo de aforismos, breves pinceladas plenas de humor, cordialidad, simpatía y acierto. El autor explica así sus propósitos: "Recurriendo al mismo mecanismo de 'defensa' adoptado en otras ocasiones, cediendo el paso a ese otro 'tono' componente que nos induce, en apariencia, a ser superficiales ante lo que no lo es. Cuanto he meditado y 'paseado' para componer un verdadero artículo, lo entrego a continuación en estado de bocetos descarnados, de cortos 'aforismos', esperando que el lector le dé forma y componga el retrato de uno de los artistas más sorprendentes y auténticos de Chile" (1971b:69). Y Urrutia logra plenamente sus propósitos con sus miniaturas impregnadas de fina espiritualidad.

La destacada personalidad creativa de Domingo Santa Cruz es enfocada en un breve comentario crítico (1937a) que aparece con motivo del estreno de sus *Cinco Piezas Breves* para orquesta de cuerdas. A juicio de Urrutia, esta obra "alcanza gran intensidad expresiva y verdadera maestría de escritura" (1937a:3).

La obra poética de Gabriela Mistral, como fuente de inspiración e influencia estética en la creación musical chilena, produce dos artículos distintos aunque unidos por un título idéntico. El primero de ellos (1946) se

<sup>22</sup>A esta lista de compositores debe sumarse el nombre de Juan Amenábar, sobre quien Jorge Urrutia Blondel ha escrito un discurso de recepción, aún inédito, a la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile en 1975. El grupo total de trabajos sobre música docta contemporánea de Chile está representada por 11 publicaciones incluyéndose entre ellas una entrevista al director de orquesta Armando Carvajal (1938), la cual no se comentará debido a su carácter periodístico netamente informativo y anecdótico.

refiere a la musicalidad de su poesía que conduce creativamente al músico mediante "pulsación y ritmo musicales" (1946:11)... "imprimiendo siempre suma unidad al grado de tensión" (*ibid.*:12). Califica a Gabriela como "liederista sin melodía" (*ibid.* : 13), cuyos poemas cortos han moldeado las obras de un grupo significativo de compositores nacionales. Con motivo del fallecimiento de la eminente poetisa, surge un segundo artículo cual eco mortuario del precedente. Es una breve nota necrológica publicada once años después (1957a) con el fin de rendir homenaje póstumo a Gabriela Mistral cuya poesía, plena de musicalidad, ha motivado y fecundado la obra de tantos músicos chilenos..

Tres trabajos menores sobre los compositores chilenos contemporáneos, Bisquerdt, Isamitt y Lavín, aportan datos de sus respectivas personalidades y obras. Tanto el artículo sobre Isamitt (1966b) como aquel sobre Lavín (1967a) hacen uso de un incisivo espíritu crítico, enfatizando el tono irónico y sarcástico en el primero y el comentario analítico punzante en el segundo. Por su parte, aquél de Bisquerdt (1959), se trata meramente de una breve nota necrológica.

Dos obras de origen posterior cierran esta fecunda línea de trabajo: un comentario general sobre los *Sonetos de la Muerte* y tres obras sinfónicas adicionales de Alfonso Letelier (1969b), en la cual se enfocan algunos aspectos formales, de orquestación, expresivos y de contexto; y un ensayo sobre la personalidad artística y obra de Gustavo Becerra (1970c) —presentada en calidad de discurso de recepción en la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile—, el cual caracteriza y comenta sutilmente algunos aspectos del quehacer artístico e intelectual del compositor chileno con agudos aciertos humorísticos y toques de ironía ácida y penetrante.

### 3. *Divulgación e Investigación sobre Música Chilena Tradicional*

Según Jorge Urrutia Blondel, su interés por la música tradicional chilena se remonta a su niñez, conectándose con "vivencias infantiles durante sus largas permanencias en el campo... en el fundo El Recreo"<sup>23</sup> de su padre ubicado en el Norte Chico. Tuvo así oportunidades de "escuchar bastante música folklórica auténtica": la cual dejó "una impresión auténtica y verdadera en su espíritu"<sup>24</sup>. Posteriormente, su interés se concretó en colaboraciones con el Instituto de Investigaciones Musicales, del cual fue su jefe-investigador de música folklórica a partir de 1960.

<sup>23</sup>Es cita textual derivada de un breve documento de trabajo proporcionado por Jorge Urrutia Blondel a la autora del presente artículo.

<sup>24</sup>*Ibid.*

Cinco trabajos publicados entre 1958 y 1968 integran su contribución básica en el terreno de la música tradicional chilena. Dos aportes menores son: su reportaje "deliberadamente periodístico" (1958:11) a la Isla de Pascua y su música, de intención meramente informativa (1958); y su nota necrológica en honor al eminente etnomusicólogo argentino Carlos Vega (1966a), quien ha contribuido significativamente a la investigación sobre música folklórica chilena. Los tres trabajos restantes poseen mayor relieve. Uno de ellos (1962) versa sobre el empleo de la música folklórica y aborígen en la música docta chilena, distinguiendo tres niveles o grados de elaboración de su materia prima: 1) mínima, consistente en arreglos corales o instrumentales con fines pedagógicos o de divulgación; 2) mayor, basado en elaboraciones artísticas del material original; y 3) abstracto, consistente en sugerencias de lo vernáculo mediante un proceso creativo basado en la elaboración de sus partículas que reflejan la esencia de lo tradicional. Menciona a los compositores chilenos de los siglos XIX y XX que han hecho uso de materiales vernáculos.

Sin embargo, el punto culminante de la investigación de Jorge Urrutia Blondel en música tradicional está representada por sus dos trabajos sobre danzas rituales de Chile. El primero de ellos (1967b) es un estudio integral extenso y documentado sobre la festividad de San Pedro de Atacama, tanto en su contexto cultural como en sus elementos constituyentes dancísticos, musicales y complementarios. El segundo aporte (1968) es otro estudio integral —análogo al anterior— acerca de las danzas rituales de Santiago, en el cual se intenta una reconstrucción histórica de danzas rituales recientemente extinguidas.

Debe sumarse a las tres líneas de trabajo recién descritas un grupo misceláneo formado por cuatro trabajos que no pertenecen al ámbito de la literatura musical propiamente tal. Incluye meditaciones sobre un hermoso y profundo pensamiento de Maurice Maeterlinck (1927c): "Todas las piedras son preciosas, pero el hombre no ve más que algunas". Urrutia se refiere a las limitaciones del ser humano y del artista para apreciar el mundo circundante y la Naturaleza, elogiando la simplicidad como un camino liberador. Los demás trabajos que integran este grupo son: una crítica de cine sobre una película en la que interviene Claudio Arrau (1935c); un comentario literario sobre los escritos de Violeta Quevedo, de orientación primitivo-mágica (1952); y, por último, un autoanálisis de su propio proceso creativo (1956)<sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup>A este grupo deben agregarse, además, algunos documentos privados inéditos dirigidos a miembros de la Sociedad Bach en lenguaje festivo, humorístico y pseudoarcaico, escrito en su mayor parte en verso.

### III. EVALUACIÓN Y CONCLUSIONES

Dados sus contenidos heterogéneos y extensa producción en el terreno de la literatura musical chilena, los aportes de Jorge Urrutia Blondel rebasan los límites de una apreciación exhaustiva. Captamos la magnitud de su obra en el terreno de la divulgación de la música europea docta y de la divulgación e investigación sobre la música chilena docta y tradicional, por lo cual ella merece ser enfocada con respeto, objetividad y ecuanimidad. En este sentido, no podemos dejar de considerar como punto de partida sus propósitos personales determinados por su posición humanista y su misión histórica en el movimiento musical chileno, las cuales inspiran el fondo y la forma de sus escritos. Dos aspectos merecen nuestra atención: su orientación estilística y caracterológica y sus procedimientos de trabajo.

#### 1. Orientación Estilística y Caracterológica

Apreciamos en el estilo y carácter de la obra de Jorge Urrutia Blondel varios rasgos distintivos: un enfoque humanista amplio que refleja sus numerosos intereses, inquietudes y curiosidad intelectual, alimentados por la lectura en varios idiomas y la meditación; un tono amable, lleno de circunloquios, mediante los cuales evita entrar de lleno o directamente a los tópicos tratados, incursionando preferentemente por la vía indirecta; frecuentes aciertos humorísticos que refunden hábilmente el comentario o alcance profundo y la ironía, o bien el dardo punzante y la sátira; algunos toques sombríos derivados de su soledad meditativa; una actitud un tanto cautelosa y controlada como sincera y valiente; un lenguaje mesurado y sereno que revela un deseo de alcanzar la difícil ecuanimidad y justicia en sus evaluaciones y opiniones.

En verdad, compartimos el acertado juicio del compositor chileno Alfonso Letelier (1970: 30), quien estima que las opiniones de su colega Urrutia "aparecen marcadas por una modestia que a veces conduciría a confundirla con la inseguridad o la indiferencia". Sus obras revelan "un espíritu de definida y permanente búsqueda... Es una posición generosa, por entero opuesta a la soberbia que, al permitirle descubrir con humildad lo bueno y lo malo... le proporciona esa su serenidad de juicio un tanto oriental". Urrutia es un "antidogmático resuelto" (*ibid.*: 27), lo cual implica una posición independiente "cercana a lo libertario y agnóstico" (*ibid.*: 28), rechazando la aceptación total "de cualquier sistema, sea en arte, filosofía, religión o política" (*loc. cit.*). Una sola meta parece apasionarlo: el arte y la

cultura de su tiempo y sus antecedentes históricos, intentando descubrir y aprehender en ellos sus esencias profundas y valores permanentes.

## 2. *Procedimientos de trabajo*

Una autocrítica permanente confiere una calidad transitoria o relativa a los escritos de Jorge Urrutia Blondel. El propio autor comenta este último aspecto en los términos siguientes: "A pesar del lento y cuidadoso trabajo, nunca quedo conforme con los resultados. Así, mis obras sufren constantes reformas como si estuviesen en un indefinido proceso de elaboración, lo cual me acarrea numerosas bromas... El exceso de autocrítica, que muchos me censuran, no llega a producir resultados permanentes capaces de alterar mi buen humor. Estimo que debo producir siempre con la naturalidad con que un peral produce peras. Y es natural que no todas las peras sean forzosa-mente buenas" (1956: 2). Con posterioridad, ha insistido en autocastigarse severamente al decir: "Mi sistema de trabajo es sencillo, carente de virtuosismo academizante"<sup>26</sup>. Y cuando enfatiza su orientación eminentemente descriptiva, la cual, a su juicio, no se arriesga en formular conclusiones o teorías profundas<sup>27</sup>. Estas citas y sus contenidos explícitos reflejan en forma cabal el verdadero pensamiento —crítico e inconformista— de Jorge Urrutia Blondel. Cobra presencia medular en él su modalidad de trabajo de orientación exploratoria, caracterizada por una permanente búsqueda de un perfeccionismo ideal difícil de alcanzar.

Sin quererlo ni buscarlo, con la reserva que lo caracteriza, intentó informar y divulgar sobre el arte musical, penetrando gradualmente —de una manera muy personal e inimitable— en los ámbitos de la verdadera investigación centrada en la música chilena. No cabe aquí un análisis de sus procedimientos metodológicos o técnicos, como tampoco un enjuiciamiento severo o estricto de su rigor o consistencia lógicos; ni de la validez de sus resultados o conclusiones. Puesto que no fue su propósito efectuar un trabajo guiado por el sistematismo del método científico, sus objetivos fueron en su mayor parte funcionales, utilitarios o aplicados. En efecto, su camino fue trazado por su formación básica de artista y compositor, que exploró su medio inmediato y mediato buscando recursos compositivos y llegando, por esta vía, incluso a una valoración de la materia prima vernácula.

En verdad, su obra merece ser ubicada en la amplia perspectiva del devenir histórico chileno en el terreno de la literatura e investigación musicales. En dicho contexto, sus aportes —sumados a las contribuciones fundamenta-

<sup>26</sup>Es cita textual derivada de la entrevista sostenida con la autora del presente artículo, previamente mencionada en la nota a pie Nº 4.

<sup>27</sup>*Ibid.*

les de Eugenio Pereira Salas y Vicente Salas Viu en música docta chilena, y de Carlos Isamitt y Carlos Lavín en música tradicional de nuestro país—constituyen la base fundamental de la musicología y etnomusicología chilenas contemporáneas<sup>28</sup>.

#### LISTA CRONOLOGICA

##### A. Trabajos publicados:

- 1925 "Maurice Ravel y la Música Acuática". En *Las Últimas Noticias*, 24-xii-1925, p. 7, cols. 5-6.
- 1927a "La Obra Sinfónica de Beethoven y Algunos Aspectos de su Orquestación". En *Marsyas*, I, 1, pp. 21-25.
- 1927b "Claude Debussy Crítico y su Libro 'Monsieur Croche Antidilettante'". En *Marsyas*, I, 2, pp. 59-62.
- 1927c "Maurice Maeterlinck y los Músicos". En *Marsyas*, I, 4, pp. 130-133.
- 1927d "Maurice Ravel". En *Marsyas*, I, 7, pp. 243-254.
- 1927e "Strawinsky y la Evolución del Artista Moderno". En *Marsyas*, I, 9, pp. 311-316.
- 1928a "Strawinsky y la Evolución del Artista Moderno". En *Orientación: Arte, Crítica y Literatura* (Buenos Aires), 2, 3 pp. s/n.
- 1928b "Las Cosas, el Artista y la Simplicidad". En *Marsyas*, I, 10, pp. 371-373.
- 1932-1933 "Aspectos de Educación Musical en Alemania". En *Aulos*, I, 3, 1932, pp. 8-10; I, 6, 1933, pp. 9-12.
- 1934 "Alfonso Leng, su Obra y su Estética". En *Revista de Arte*, I, 1, pp. 15-22.
- 1935a "Bach en la Evolución Musical Chilena". En *Revista de Arte*, I, 4, pp. 16-19.
- 1935b "Paul Dukas ha Muerto". En *Revista de Arte*, I, 5, pp. 9-12.
- 1935c "Sueño de Amor". En *Revista de Arte*, II, 7, pp. 47-48.
- 1937a "Domingo Santa Cruz: Creador Musical". En *El Mercurio*, 5-ii-1937, p. 3, cols. 5-6.
- 1937b "Apuntes Sobre los Albores de la Historia Musical Chilena". En *Boletín Latinoamericano de Música*, III, pp. 89-96.
- 1938 "Una Entrevista con Armando Carvajal Después de su Regreso de Bogotá". En *Cultura Musical*, II, 13, pp. 9-10.
- 1941 [Colaboración analítica]. En Eugenio Pereira Salas, *Los Orígenes del Arte Musical en Chile*, Santiago, Imprenta Universitaria, pp. 55, 56-58, 102-103 y 109.
- 1946 "Gabriela Mistral y los Músicos Chilenos". En *Revista Musical Chilena*, I, 9, pp. 11-20.
- 1952 "El Caso de Violeta Quevedo o El Inocentismo en el Arte". En *Pro Arte*, 22-i-1952.

<sup>28</sup>Agradecemos al eminente músico chileno Domingo Santa Cruz su prolija revisión crítica del presente trabajo, como asimismo su valiosa información acerca de su reciente obra de investigación histórico-musical titulada *Mi Vida en la Música (1916-1955)*, actualmente concluida y aún inédita. Dicha obra, que consta de dos extensos volúmenes, ofrece no solamente una autobiografía completísima de su autor, sino también una detallada y documentada crónica del quehacer musical chileno a lo largo de 40 activos años de nuestro siglo. Una vez editada, esta obra figurará, sin lugar a dudas, entre los principales aportes de la musicología chilena.

- 1956 "El Proceso de la Creación Artística: Cómo Trabajan el Artista y el Escritor". En *El Mercurio*, 25-III-1956, p. 2, col. 1.
- 1957a "Gabriela Mistral y los Músicos Chilenos". En *Revista Musical Chilena*, xi, 52, pp. 22-25.
- 1957b "Algunos Aforismos Sobre Alfonso Leng". En *Revista Musical Chilena*, xi, 54, pp. 69-71.
- 1958 "Reportaje de un Músico a Rapa-Nui". En *Revista Musical Chilena*, xii, 60, pp. 5-47.
- 1959 "Apunte Sobre Próspero Bisquerit". En *Revista Musical Chilena*, xiii, 67, pp. 56-61.
- 1960 "Mis Momentos con Igor Strawinsky: Impresiones y Conversaciones con el Gran Músico Ruso Durante su Estada en Santiago". En *Revista Musical Chilena*, xiv, 73, pp. 59-60.
- 1962 "Algunas Proyecciones del Folklore y Etnología Musicales de Chile". En *Revista Musical Chilena*, xvi, 79, pp. 95-107.
- 1966a "Homenaje Póstumo a un Gran Americano: Carlos Vega". En *Revista Musical Chilena*, xx, 96, pp. 142-143.
- 1966b "Algunos Casos de Isamitt como Caso". En *Revista Musical Chilena*, xx, 97, pp. 49-53.
- 1967a "Carlos Lavín, Compositor". En *Revista Musical Chilena*, xxi, 99, pp. 61-84.
- 1967b "Danzas Rituales en las Festividades de San Pedro de Atacama". En *Revista Musical Chilena*, xxi, 100, pp. 44-80.
- 1968 "Danzas Rituales en la Provincia de Santiago". En *Revista Musical Chilena*, xxii, 103, pp. 43-76.
- 1969a "A Propósito del Centenario de la Muerte de Doña Isidora Zegers". En *Revista Musical Chilena*, xxiii, 107, pp. 70-71.
- 1969b "Los Sonetos de la Muerte y Otras Obras Sinfónicas de Alfonso Letelier". En *Revista Musical Chilena*, xxiii, 109, pp. 11-52.
- 1970a "Don Guillermo Frick, Figura Interesante pero Olvidada de la Música de Chile en el Siglo XIX". En *Surarte* (Universidad Austral de Chile), 2, [pp. 1-4].
- 1970b "Federico Guzmán. Uno de los Más Olvidados Músicos Chilenos (1827-1855)". En *Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile* (Santiago), 2, pp. 5-25.
- 1970c "El Compositor Gustavo Becerra Schmidt". En *Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile* (Santiago), 2, pp. 42-50.
- 1971a "Doña Isidora Zegers (1803-1869)". En *Revista Musical Chilena*, xxv, 113-114, pp. 3-17.
- 1971b "Tres Momentos Musicales: Europa 1971". En *Revista Musical Chilena*, xxv, 115-116, pp. 15-29.
- 1973 "La Música en el Siglo XIX". En Samuel Claro y Jorge Urrutia Blondel, *Historia de la Música en Chile*, Santiago, Orbe, pp. 83-116.

B. *Trabajos Inéditos* (Libros en preparación):

1. Isidora Zegers.
2. Federico Guzmán.
3. Guillermo Frick.
4. José Zapiola.
5. Danzas Rituales de Chile (2 vols).
6. Estructuras de la Música Folklórica Chilena.
7. Precursores de la Investigación Musical Chilena.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS COMPLEMENTARIAS

- 1948 Santa Cruz, Domingo. "La Facultad de Ciencias y Artes Musicales". En *Revista Musical Chilena*, IV, 29, pp. 3-5.
- 1950-1951 Santa Cruz, Domingo. "Mis Recuerdos Sobre la Sociedad Bach". En *Revista Musical Chilena*, VI, 40, pp. 8-62.
- 1959 Santa Cruz, Domingo. "Trascendental Aniversario en la Vida Musical Chilena: La Facultad de Bellas Artes". En *Revista Musical Chilena*, XIII, 67, pp. 5-16.
- 1959 Salas Viu, Vicente. "Jorge Urrutia Blondel: Canciones y Danzas Campesinas de Chile". En *Revista Musical Chilena*, XIII, 65, pp. 162-163.
- 1970 Letelier Llona, Alfonso. "Jorge Urrutia Blondel". En *Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile* (Santiago), 2, pp. 26-33.